

EL CONSTITUCIONAL.

Precios de suscripción, anuncios y comunicados.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que pagar contra los suscriptores, 25.—Anuncios, 15 cént. de real línea del tipo y á los suscriptores y 30 á los que no lo sean. En la sección local y en gacetas, 1 real línea.

La redacción de «El Constitucional» se halla establecida en la calle Mayor, núm. 3.—Administrador, D. Antonio Carratalá y Dessia, Jorge Juan, núm. 16.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

Condiciones de suscripción.—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 15 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

Año IX.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

JUEVES 13 DE AGOSTO DE 1914.

Número 1308.

INTERESANTE.

Acaba de llegar á esta capital el conocido diamantista Sr. Martí, hijo, el cual trae un completo surtido de joyas de oro y pedrería, de las mejores fábricas de París. También trae primorosos trabajos en coral fino, ejecutados en Palma de Mallorca, cuyos artífices en oro y pedrería gozan de tan justa reputación.

Las personas que tengan gusto de ver tan hermosas joyas, ó que deseen adquirir alguna de ellas, pueden servirse pasar por la habitación núm. 23 del piso segundo de la fonda del Vapor, que es la que ocupa el Sr. Martí, el cual además de vender las mencionadas joyas, cambia objetos de oro nuevos por otros usados y compra y cambia toda clase de piedras preciosas, como son diamantes, perlas, rubies, esmeraldas, etc.

También pasará á domicilio si se le avisa previamente.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

DISCULPAS FRANCESAS.

La circular dirigida por el ministro de Estado á los representantes de España en el extranjero que ayer publicó la Gaceta, y que dimos en la primera plana de nuestro periódico, ha coincidido con la noticia echada á volar por los amigos del general Mac-Mahon, de una nota que el Gabinete francés se propone dirigir al Gobierno español, desmintiendo los rumores que le acusan por su benevolencia con el carlismo.

Esta noticia, que no sabemos el grado de certeza que pueda tener, debe ser mirada por nuestros ministros como el anuncio de un cambio de política en las relaciones de ambos países, y utilizar las nuevas prondas de amistad que se dan á nuestro representante oficioso en París, para los arreglos diplomáticos á que han de ser convocadas las grandes potencias en un plazo muy corto.

Pero al mismo tiempo que este aviso debe servir de anuncio para que el señor Ulloa se disponga y prepare á las conferencias que han de tenerse entre los diplomáticos europeos, debe también examinarse por la prensa española el grado de verosimilitud que revistan esos alardes del gobierno francés, y las protestas de amistad que haya en el secreto de la diplomacia.

Nada más fácil al hombre que ocultar con palabras las intenciones que en su corazón se anidan; pero nada tampoco más difícil que borrar los hechos con la fraseología de una lengua, por rica y abundante que sea.

Desde que los carlistas fueron vencidos y derrotados por nuestros bizarros soldados de la guerra civil, el partido absolutista ha hecho continuas intentonas de alzamientos y conspiraciones, que contaban con influencias poderosas hasta en el palacio de nuestros reyes. Los partidarios de esa idea tenían en el ejército un gran número de jefes y oficiales procedentes del convenio de Vergara, y la administración del Estado se hallaba, casi en su totalidad, entregada en manos de absolutistas.

Sin embargo de todo, el carlismo no salió de los límites del Maestrazgo y de las montañas de Cataluña, dejando una vez en San Carlos de la Rápita, en poder del gobierno constitucional sus generales y sus caudillos reales. El país jamás respondió al llamamiento de eso que apellidamos causa de la legitimidad, llegando muchos de sus secuaces á desconfiar de sus fuerzas, entregándose en cuerpo y alma á los gobiernos moderados, aumentando las filas de ese partido con los restos del carlismo histórico. Nadie podía presumir que llegara un tiempo de prosperidad para los sucesores del príncipe vencido en Vergara, y menos pudiera temerse que nos viéramos en el caso de que ese partido formalizase la guerra civil, cuando la inmensa mayoría del país condena de corazón los desmanes y los destrozos sufridos por los pueblos durante los siete años de cruel recuerdo. No solamente los liberales sino hasta el pueblo indiferente, creían que era imposible toda tentativa carlista.

Sin embargo, vinieron los sucesos de la Commune, vinieron las derrotas de la Francia, que no supo ó no pudo ser consecuente con el imperio, y las fronteras de esa nación vomitaron facciosos armados, que cayeron sobre las provincias exentas y sobre Cataluña; y en las

poblaciones importantes de esa nación velozmente se tuvieron las juntas carlistas, donde se concertaron los medios de caer sobre la España liberal; y de los capitalistas franceses y de los partidarios del conde de Chambord se recibieron en el campamento de D. Carlos los auxilios pecuniarios y todos los elementos de guerra que han contribuido á poner en peligro, no nuestra libertad, sino la paz de Europa.

Las fronteras y las autoridades francesas han facilitado á los carlistas su entrada en nuestro territorio, y de la Francia han llovido abundantes todos los recursos de que carecían.

El gobierno de Mac-Mahon podrá disculpar su conducta oficial, pero los hechos acusan á sus agentes de falta de simpatía hacia un pueblo que no les ha dado motivo mas que de agradecimiento.

La Asamblea de Versalles podrá enorgullecerse con un liberalismo exagerado, pero el hecho es que mientras los republicanos y bonapartistas de Mac-Mahon se entretienen preparando una solución, que no ha de realizarse, á su nombre y con su protección se está librando en nuestro territorio la gran batalla entre los partidarios del absolutismo y los defensores de la libertad.

Prescindamos de notas y hagamos historia. La Francia siempre ha sido nuestra rival, siempre ha combatido la influencia y el poderío del pabellón español.

Desde las guerras sostenidas por España con gran fortuna en los Estados italianos, hasta la invasión de los aliados en Méjico, la política francesa no ha dejado de oponerse á nuestro engrandecimiento.

Vinieron despues las desgraciadas gestiones de una candidatura régia, y la Francia, que trabaja constantemente por nuestro aislamiento, se vio envuelta en las redes de una diplomacia mas sagaz y mas poderosa, y derrotada por una táctica militar mas sublimada. Desde entonces y quizás por vengar su derrota, por satisfacer un sentimiento poco justificado de venganza, nos preparó los alzamientos cantonales con los restos de la Commune y nos ha traído al carlismo, con todos los horrores de que se ha revestido la guerra en estos últimos meses.

Preciso es, por consiguiente, decir á los franceses y á su gobierno qué es lo que protejen y de qué crímenes se hacen cómplices si continúan su conducta.

El carlismo en España, sintetizando el absolutismo de Europa, y mas principalmente el legitimismo francés, no es ya un partido político, no es una idea práctica de Gobierno, no.

Y lo comprueban los hechos consumados en Estella, en Olot y en Cuenca, donde la religión fué escarnecida, la sagrada mansión de la honradez y de la virtud hollada, y asesinados los inocentes habitantes de la ciudad por el solo delito de cruzar una calle, y quemados los archivos en que se custodiaban los documentos de propiedad y de derecho administrativo, lo mismo exactamente que hicieron los execrables partidarios de la Commune en París, únicos con quienes puedan ser asimilados.

Aquí la guerra es ya de exterminio, y los que tales crímenes han cometido son los secuaces de un titulado príncipe y de una mujer joven, que reciben sus inspiraciones del extranjero. No son, pues, de carácter español estas escenas sangrientas, que inspiran y alimentan desde otros países los enemigos de España.

¿Quiéne el gobierno de Mac-Mahon que sus agentes hagan suyos esos excesos? ¿Quiéne ser cómplice con sus complacencias, de los actos horribles cometidos por los demagogos?

No, no es posible que así mire sus intereses, amenazados de una propaganda que acabaría con los restos de la civilización francesa.

No debemos creer que haya un gobierno que ampare una bandera á cuya sombra se cometen los excesos y asesinatos que los facciosos registran en sus últimas etapas, como así creemos que muchos hombres honrados se separarán del partido carlista, despues de haber sido ahogados con el humo de los incendios y salpicados con la sangre de las víctimas inmoladas á nombre de D. Alfonso, al que la conciencia pública acusará eternamente.

(La Prensa).

TODO SE ESPLOTA.

Por mucho que se insista, nunca será lo bastante para levantar el espíritu público en los momentos actuales.

La guerra que hoy tenemos, tenaz y larga, consume las fuerzas del país, y es preciso, por tanto, ayudar cada uno en la medida de sus fuerzas al poder

constituido en la obra patriótica que ha tomado á su cargo. Cualesquiera que sean las opiniones que se sustenten, cualquiera que sea la manera de verlos problemas políticos que puedan plantearse en nuestra patria, todos convienen en la necesidad de que la paz se asiente sólidamente, porque antes de la paz nada puede constituirse.

Por eso un día y otro la prensa se esfuerza en hacer patente la necesidad que el patriotismo reina en todas las esferas; y esta es la idea dominante en todos los círculos que de política se ocupan; todos obedecen á idénticos móviles, y todos preciaman idénticos principios en lo que á la guerra se refiere. Se reclama el patriotismo para que cuanto antes gocemos la tranquilidad de que estamos necesitados, y altos y bajos, liberales más ó menos avanzados, país y gobierno se esfuerzan para lograr el fin apetezido.

Es preciso, cueste lo que cueste, á todo trance acabar para siempre la insurrección de provincias ingratas á los beneficios que han recibido constantemente, hasta que vivamos seguros de que el incendio no puede de manera alguna volver á propagarse.

Es preciso que el absolutismo, vencido tantas veces en el campo de las ideas, muerto por la disensión, lo sea también en el campo de batalla, de manera tal que deje desor un peligro para las instituciones que el país se ha dado en consonancia con el derecho moderno.

Para lograr este fin no bastan ya los procedimientos ordinarios; y por esta razón hemos visto al gabinete actual, inspirándose en los deseos de la mayoría, dictar acertadas medidas, todas conducentes á terminar en el plazo más breve posible la guerra. Un día y otro hemos venido encareciendo la calma y la confianza como precisas en estos momentos que con facilidad producen alarmas y la propensión á dejarse llevar de impresiones que no son buenos consejeros.

Los carlistas no sólo conspiran con las armas en la mano, sino que se aprovechan hábilmente de nuestras discordias y procuran explotar todos los acontecimientos á fin de que sirvan á sus planes los antipatrióticos esfuerzos de aquellos que son incapaces de ninguna género de sacrificios; y se sublevarn ante la idea de sus intereses padecan en lo más mínimo, y sin embargo, los esfuerzos de todos son precisos y nadie puede negarse á sufrir cuando todos sufren y á cumplir con lo que todos cumplen.

En circunstancias ordinarias podrían explicarse ciertas resistencias; pero cuando vivimos en guerra, cuando las medidas adoptadas responden á la necesidad y á los deseos de la opinión, los que suscitan obstáculos son instrumentos quizá sin conocimiento de los partidarios del absolutismo.

Con motivo de la quinta de 125.000 hombres decretada en julio último, es indudable que los carlistas se han aprestado á sacar el fruto que anhelan, predicando clandestinamente la resistencia y explotando las pasiones de algunos; afortunadamente sus planes se han frustrado y las noticias que se reciben son satisfactorias; pero esto debe enseñarnos que toda precaución es poca, porque el enemigo está siempre en guardia y dispuesto á convertir en provecho suyo todo aquello que presente pretexto, si quiera sea ligero, para el desorden.

Si en otras ocasiones hemos juzgado oportuno llamar la atención del país sobre los planes de los enemigos de la patria, hoy creemos conveniente también recordar la unión de todos los que por la causa de la libertad se interesan á fin de que nuestras divisiones no sean causa de que cobren aliento las fanáticas huestes carlistas. La perturbación del orden público en la hora presente, reviste caracteres mas graves que nunca, porque las fuerzas todas, la actividad del gobierno, no solo puede emplearse en vencer á los adversarios en armas, sacando así triunfante la gloriosa bandera de nuestras libertades amenazadas.

El gobierno repetidamente ha manifestado sus propósitos de reprimir con rapidez y energía todo conato de alteración del orden; pero el verda dero patriotismo aconseja no poner al gabinete en el caso de distraer la atención y los recursos que necesita para vencer al carlismo en armas. (La Iberia.)

CARTA DE BERLÍN.

Hé aquí la que publica nuestro colega La Iberia en su número del martes:

Berlín, 4 de Agosto.

Sr. Director de La Iberia.

Mi distinguido amigo; Con un notable retraso he recibido su última grata

y los periódicos y recortes que me remite, pues como no pude participarle mi partida de París para esta capital, por lo acelerado y precipitado del viaje, han tenido una detención considerable.

Me dice V. que mi última ha sido comentada de diversos modos, apreciada de distintas maneras, y hasta he visto en el suelto recortado de un periódico, que no me dice cuál sea, que se juda de mi personalidad.

A lo primero permítame rechazar los elogios que prodiga á mi pobre trabajo; no presumo de literato y sé que me faltan las condiciones para aspirar á este título, aspiración que á mi edad no se puede tener; permítame atribuir sus plácemes á la sinceridad de mi deseo en pró de esa querida España, que sería mi segunda patria si al hombre le fuera dado tener dos, y á que en ellas digo con toda sinceridad la verdad, y solo la verdad; acaso como vivimos en una época en que esta no se manifiesta sea un mérito declararla tal como la concibe el pensamiento y la siente el corazón.

Respecto al suelto en cuestión, y al que contestó el periódico confiado á su dirección, debo recordarle lo que há mas de año y medio le manifesté, á saber: que no habia de acompañar á mis pobres escritos ni mi pasaporte, ni certificado de vida; en esa tengo numerosas relaciones que me honran con su amistad de muchos años, y si registran la Guia ó almanaque oficial, en él verán mi pobre y humilde nombre: claro está que el tono despreciativo de ese periódico me hace adivinar que es moderado, ó por lo menos alfoncino; son lógicas sus censuras, puesto que tanto saben que Alemania y los alemanes no podríamos aceptar y rechazaríamos toda tendencia encaminada á una restauración mas ó menos embosada; así es que han de ver con profunda provencion cuanto le escriba.

Quisiera haber sido el primero en participarle el buen resultado de las gestiones practicadas por Alemania para obtener el reconocimiento de las potencias de Europa del gobierno de España, pero mi precipitada marcha me lo ha impedido.

Prusia, mi querida y libre patria, que tanto admira y considera á la heroica y desgraciada España, se creyó en el deber de no tolerar por más tiempo el atentado criminal que estaba llevando á cabo Francia, bajo la indiferencia de Europa y sin que ninguna nación protestase de la inicu infracción de derecho internacional, formulando, protegiendo y auxiliando la guerra fratricida que la reacción, el absolutismo y el ultramontanismo libran en su patria, y dirigió una nota recordando sus deberes á la nación que tan fácilmente los olvida, é indicando que de persistir en tan incalificable conducta Prusia se veria en el caso de auxiliar al gobierno de Madrid, encargándose de guardar y vigilar la frontera.

Francia protesta una y mil veces de su sinceridad, y Prusia por un momento creyó terminada su misión.

En mi última no le daba cuenta de esta nota diplomática, porque consideraciones que V. apreciará me lo vedaban.

Pero el gobierno de Mac-Mahon, sin embargo de sus explícitas declaraciones, ninguna resolución ha tomado que ofrezca garantías, y de seguridades de su conducta; en su vista, Alemania, que representa la libertad en el Norte, como España en el Mediodía, no pudiendo menos de preocuparse con la lucha titánica que el despotismo clerical ha encendido en sus países con la civilización moderna, anunció á toda Europa su propósito de reconocer el gobierno español para facilitar su misión, excitando á todos los gabinetes en este sentido, y anunciando de igual manera que estaba aprestando su escuadra para dirigirla á los mares de la Península en crucero para evitar nuevos desembarcos y para auxiliar á las tropas que simbolizan la libertad y el orden, si es que llegaba el caso de que aquel auxilio se reclamaba ó se hacia necesario en vista de los feroces atentados de los partidarios del pretendiente.

Todas las naciones contestaron adhiriéndose á los deseos de Alemania, y en honor de la verdad debo hacer constar que Inglaterra fué la primera que secundó el pensamiento de Prusia; acaso porque su conciencia no estuviera del todo tranquila en haber guardado las leyes de neutralidad ni las obligaciones del derecho internacional.

Francia, que en el silencio consume su odio á mi patria, y cuya impotencia y debilidad la ha hecho rechazar la primer nota de mi gobierno, ha apelado á esgrimir armas prohibidas, en que es harto maestra y perita; pero tanquila en su conciencia la pensadora Alemania, desprecia con igual desden la caricatura que la injuria y la calumnia con

que intenta desvirtuar la nobleza y lealtad de la conducta de Prusia.

Como quiera que Francia por su vecindad con Vds. y por sus relaciones comerciales tiene medios sobrados de entender la calumnia en su país, debo tomar acta de ello.

Se ha dicho en los círculos políticos y hasta en elevadas regiones oficiales de París que las simpatías que Prusia manifestaba por España sólo tenían por objeto hacerse dueñas de un puerto del Cantábrico para establecer una estación naval y un puerto de refugio escala para sus buques; tal afirmación es perfectamente calumniosa é infame.

Prusia, que hoy forma al frente de la civilización en sus múltiples y variadas manifestaciones; que hoy con su sabia, enérgica y salvadora política imprime la marcha al mundo civilizado, sabe que las dos razas que constituyen la población de Europa deben marchar paralelas y equilibradas, mientras suena la hora solemne de la confusión de todas las razas en una sola creencia y aspiración; y siendo necesario al equilibrio europeo la constitución de una gran nación en el Mediodía, que sea la antorcha y guía de las de su origen, á quien imprima movimiento con su política y que calme las turbulencias inquietas de sus vecinos, despues de un estudio detenido de las condiciones, historia, posición geográfica y condiciones de energía y virilidad de sus habitantes, ha creído que España era la única posible de realizar tamaña empresa, y la presta y la prostará su eficaz cooperación para su constitución definitiva y realización de su misión, á despecho y á pesar de todos los obstáculos.

En mis anteriores le he dado la razón de esta creencia, no de este convencimiento de la Alemania; esas protecciones por unas pulgadas de terreno quédense en buen hora para esas naciones que prometen la unidad de una nación á cambio de dos provincias; tal conducta podrá comprenderse en naciones que solo tienen la política de circunstancias del momento, y en la que no hay ni un pensamiento ni un ideal fijo y constante.

Por otra parte, la lucha entablada en España es la señal, es el principio de la guerra europea, porque en su país de usted no luchan dos partidos políticos, no es una lucha interna, es combate sangriento que riñen las dos tendencias que dividen la Europa: el ultramontanismo y la libertad, la fé fanática y la razón, la autoridad y el derecho; la momia carcomida del absolutismo galbanizada por la intolerancia religiosa, fomentada por el pontificado y la compañía de Jesús, que lo mismo reconoce en don Carlos el enviado de Dios á quien facilita oraciones y reconoce tácitamente nombrando un sicario de los ejércitos realistas, que maneja la Internacional, siendo ocultamente la cabeza y guía de tan tenebrosa asociación.

Prusia, pues, está interesada como la que mas en cortar la cabeza al monstruo antes que el incendio se propague, tanto más cuanto la cuestión del ultramontanismo en su país va tomando cada día mas alarmantes proporciones, y la cuestión de los obispos que ustedes deben conocer amenaza ser una cuestión social.

También Francia ha estendido por su país, facilitando un medio de oposición á ciertos partidos, que Europa habia impuesto al reconocimiento de su gobierno la condición de convocar Cortes que legalizarán la situación económica y política de su nación.

Tal afirmación es falsa en toda su extensión: Europa no tenía que imponer condiciones, puesto que Prusia en su nota solo anunciaba su propósito de reconocer al gobierno español, y si bien excitaba la lealtad é imparcialidad de todos los gabinetes en este sentido, no podía ponerse de acuerdo para consumar un acto de su exclusiva responsabilidad; pero aunque así no fuera, Prusia hubiera rechazado pueriles condiciones acerca de un hecho que solo el gobierno español puede apreciar su oportunidad é importancia.

Por otra parte, cuando hemos presenciado el triste espectáculo que han dado tanto en España como en Francia los últimos Parlamentos, teatro de todas las pasiones, y donde la patria avergonzada se ha cubierto con un fúnebre crepón; cuando vemos que con la exageración y el desconocimiento de su misión, tanto la Asamblea de Versalles como las Cortes de Madrid, solo han servido para estorpear, inutilizar y esterilizar toda idea de gobierno, orden y autoridad; sin la que el poder ejecutivo no puede realizar su misión, insensato y loco sería intentar que una nación tan profundamente perturbada como lo está España acudiera al sufragio.

Por otra parte, la guerra civil, sus proporciones, sus tendencias y significación, justifican el *cabeant consules*, é

sea la dictadura: cierto es que la dictadura no puede ser otra cosa que una interinidad; cierto es que esta dictadura no es todo lo enérgica que necesita una situación para ser dictadura; pero esta es cuestión que atañe á Vds. los españoles, en la que ninguna nación tiene derecho á intervenir.

El contraalmirante Henk está nombrado para mandar la escuadra que ya debe haber salido con rumbo á sus costas: se compone de cinco buques de primer orden, sin contar dos fragatas que ya están estacionadas en sus aguas hace tiempo.

Por Berlín han corrido rumores de que el príncipe Federico Carlos iba á embarcar en el navío almirante, á cuyo mando irían las tropas de desembarco; pero tal rumor le creo absurdo ó por lo menos prematuro.

Francia manda también dos buques, que de seguro no serán para impedir los desembarcos de provisiones y efectos de guerra á los carlistas, sino para vigilar la escuadra alemana. También ha dado orden á tres regimientos de línea para que guarnezcan la frontera.

Inglaterra cree inminente una intervención armada en ese país, pues cree que, agobiado bajo el peso de los desastres de la república socialista y en estado de abatimiento de esa nación, el gobierno no podrá restablecer la paz tan pronto como la alarmada Europa necesita. Si este caso llegara, entonces no sería difícil que fueran ciertos los rumores de que el príncipe Federico Carlos mandara en persona el ejército alemán, que tantas veces ha conducido á la victoria.

Marcha el correo y no puedo ser más largo, pues tengo que hacer mis preparativos de marcha á Londres, para donde salgo mañana. Dirijame V. los periódicos á París, á mi domicilio, donde los recogeré á mi vuelta, que espero sea pronto.

Adios, amigo mio; confianza en el porvenir: España merece ser una gran nación y lo será; acaso muy pronto, curadas sus llagas, ocupe en el concierto europeo el sitio que de derecho le corresponde.

Le saluda cariñosamente su buen amigo

El barón de Beustke.

SECCION POLITICA.

Alicante, 13 Agosto 1874.

EL RECONOCIMIENTO Y UNA VICTORIA.

Lo habíamos previsto, lo habíamos anunciado y casi lo habíamos dado por hecho, y esto no obstante, el reconocimiento de España por las tres potencias mas importantes de Europa, nos ha causado tan grata sorpresa, que apenas acertamos á creer que sea cierto un suceso que con fundada razon veníamos augurando hace muchos dias.

De hoy mas el Gobierno presidido por el duque de la Torre puede contar con la inmensa fuerza moral que le dá el reconocimiento oficial de esas potencias, árbitros hoy de los destinos de Europa; de hoy mas los sectarios del oscurantismo no encontrarán abiertas las fronteras de España, puesto que un Gobierno amigo cuidará de que no continúen los eternos enemigos de la civilización sembrando la muerte y el esterminio en las provincias Vascongadas y de Cataluña, amparados por los que allende el Pirineo y el Ampurdan son los verdaderos sostenedores de la guerra civil que nos devora.

Dia es hoy de verdadero júbilo para todos los liberales y para todos los españoles amigos de la prosperidad de su patria.

Tiempo era ya de que la heroica España volviese á entrar en el concierto de las naciones civilizadas; tiempo era ya de que saliésemos de la anómala y humillante situación en que nos colocó el advenimiento de la república federal, y los horribles crímenes sociales que siguieron inmediatamente á la proclamación de aquella forma de gobierno, imposible en las grandes potencias y refractaria á los intereses y á las conveniencias de las naciones limítrofes á la nuestra.

Por fin, convencidos los gabinetes de Prusia, Inglaterra y Francia, de que el Gobierno español representa hoy la libertad bien entendida y el orden; compadecidos tal vez al ver las amarguras de un gran pueblo, que despues de ha-

berse visto al borde de un precipicio sin fondo, ha sabido hacer un esfuerzo supremo para recobrar su tranquilidad perdida, y para salvar su honra que han tratado en vano de mancillar los monstruos de la demagogia y del absolutismo, nos tienden una mano cariñosa, nos prestan su apoyo moral y nos colocan en condiciones de recobrar en breve la paz, base única de la prosperidad de los pueblos.

Nosotros como españoles, como hijos de esta nación que tanto ha sufrido y sigue sufriendo todavía, sentimos la necesidad de hacer pública nuestra gratitud, y de manifestar nuestro reconocimiento, primero al gabinete prusiano que es el que ha tomado la iniciativa en tan trascendental asunto, y despues á los gobiernos de Francia y de Inglaterra, cuya resolución no tardarán, sin duda, en imitar las demás naciones del viejo continente.

Entusiastas por cuanto puede contribuir á la felicidad de nuestra idolatrada patria, experimentamos hoy un inmenso júbilo al verla recobrar el lugar que le corresponde, entre las grandes potencias, y enviamos nuestro sincero parabien á los hombres que componen el actual gabinete español, cuya historia y antecedentes, deben haber contribuido mucho á ese reconocimiento que, de una manera tan absoluta, ha de variar no solo nuestra situación moral respecto á las demás potencias, sino nuestra situación material en el interior de la Península.

Y como si tan fausta nueva no fuese suficiente lenitivo á las angustias que sufren los buenos españoles, viendo las desdichas de su patria, otra noticia también de inmensa trascendencia ha venido á colmar nuestro contento: las huestes del absolutismo acaban de sufrir un golpe terrible en las provincias del Norte; nuestros bravos soldados han alcanzado un triunfo de importancia luchando contra los carlistas, de modo que la España y los liberales todos, estamos hoy de enhorabuena, pues hemos conseguido á la vez el reconocimiento y una victoria.

Hé aquí el suplemento á nuestro periódico, por medio del cual adelantamos ayer á nuestros abonados de esta capital las faustas noticias á que nos referimos en el anterior artículo:

«Dos noticias de inmensa importancia acaban de venir á regocijar nuestro ánimo: el reconocimiento del gobierno español por Alemania, Inglaterra y Francia, y una brillante victoria obtenida por nuestro ejército del Norte contra los eternos enemigos de la libertad.

Seguros de que nuestros abonados nos lo agradecerán, les anticipamos tan faustas nuevas, reproduciendo á continuación los Boletines extraordinarios en que acaban de publicarse los telegramas oficiales con que el gobierno las ha transmitido á las autoridades superiores de esta provincia:

Gobierno civil de la provincia de Alicante.

Acaban de recibirse en este Gobierno los dos importantísimos despachos siguientes:

«Madrid 12, 1'45 noche.—Ministerio Gobernacion Gobernadores:

El general en jefe del ejército del Norte, dice á las 9 y 26 de esta noche al señor ministro de la Guerra lo que sigue:

El general en jefe al ministro de la Guerra:—Miranda 11, 9 25 noche.—En este momento recibo del capitán general de Navarra el siguiente telegrama:

Oteiza, 11, 3 tarde.—Mendi con 18 batallones, fuerzas de caballería y artillería, ha intentado sostenerse en las trincheras y reductos de Oteiza y su línea, en cuyos trabajos ha empleado cinco dias. A las once ha empezado el combate; á las dos, nuestros bravos soldados han tomado el pueblo y todas las posiciones enemigas, en las que pernoctaron.

Daré á V. E. mas detalles sobre

este glorioso hecho de armas; debo sin embargo consignar, que todos han cumplido su deber sin que en lo mas rudo del combate hayan dejado nada que desear.

Mis operaciones se limitan á las instrucciones que tengo recibidas de V. E. Tengo la satisfacción de transmitirlo á V. E.

Lo que comunico á V. S. para su satisfacción y publicación en esa provincia.»

Madrid 12, 3 mañana.—Presidente Consejo Ministros á los Gobernadores:

«Tengo la satisfacción de anunciar á V. S. que Alemania, Inglaterra y Francia, han reconocido oficialmente al Gobierno español.

Es de suponer que inmediatamente hagan lo mismo las demás potencias.»

Cuyos telegramas me apresuro á publicar por medio del presente Boletín extraordinario, para conocimiento y satisfacción de los liberales habitantes de esta provincia.

La causa carlista ha sufrido dos golpes á cuál mas rudo, y un último, pero patriótico esfuerzo de los pueblos, bastará á reducirla á la nada de donde salió.

Así lo espera de los de esta provincia, el Gobernador, *Enrique Fernandez.*

Alicante 12 de Agosto de 1874.

Gobierno militar de la provincia de Alicante.

El Excmo. Señor Ministro de la Guerra, en telegrama que acabo de recibir, me dice lo siguiente:

«El capitán general de Navarra ha librado hoy un combate en Oteiza contra 18 batallones de Mendi, fuerzas de caballería y artillería carlistas, que intentaron sostenerse en las trincheras y reductos de Oteiza y su línea, en cuyos trabajos habían empleado cinco dias. A las once de la mañana empezó el combate y á las tres de la tarde nuestros bravos soldados, que no han dejado nada que desear en lo mas rudo de la pelea, habían tomado el pueblo y todas las posiciones enemigas, donde pernoctaron.»

Lo que tengo la satisfacción de publicar por medio del presente Boletín extraordinario para conocimiento de los habitantes de esta capital y provincia y guarnición de la misma.

Alicante 12 de Agosto de 1874.—El Brigadier Comandante general, *Juan Garcia Torres.*

Por el ministerio de la Guerra, se han comunicado al señor brigadier comandante general de esta provincia, las órdenes oportunas para que el dia 15 del actual, se presenten en Madrid todos los caballeros cadetes que se hallan disfrutando de licencia en los pueblos de la misma. Lo cual nos apresuramos á publicar para que llegue á conocimiento de los interesados.

El Sr. Gobernador militar de esta provincia, recibió ayer un telegrama del general en jefe del ejército del Centro, en que se le reitera la orden de tratar con el mas severo rigor á los que alteren la tranquilidad de los pueblos en cualquier sentido que sea; sometiéndolos á los que resulten instigadores ó cómplices en los disturbios que puedan ocurrir, á un consejo de guerra que les juzgue y les castigue sumariamente.

Hace algunos dias se viene diciendo que el duque de la Torre iría á fijar su residencia á Madrid. *La Política*, despues de confirmar esta noticia, y para ello suponemos que tendrá informes autorizados, añade que el Consejo de ministros ha decidido que todos los individuos del gabinete fijen su residencia en esta capital. Todo esto indica al colega citado que vamos á entrar en un periodo de energía y actividad, no solo en las cuestiones militares, sino en todas las demás.

Mucho deseamos que tan lisonjeras y halagüeñas esperanzas se realicen.

Parece que inmediatamente que se publique por el ministerio correspondiente el decreto sobre embargo de bienes á los carlistas, el señor ministro de Hacienda, de acuerdo con la junta de directores, dictará las oportunas instrucciones para su mas exacto cumplimiento.

La direccion general de Propiedades, como es consiguiente, será la que se encargue de la gestion superior para la administracion de

dichos bienes; y es muy posible que para que no se descuide en nada este importantísimo servicio se aumente el personal dependiente de dicha Direccion.

Dice un colega:

«En algunos ayuntamientos ha ocurrido la duda de si los mozos que no habiéndoles tocado la suerte de soldado, pero habiendo sentado plaza voluntariamente en el ejército, guardia civil y carabineros, sirvieron seis años en las filas, deben ser incluidos y sorteados en el alistamiento extraordinario de la reserva.

Examinado atentamente el decreto y estudiado su espíritu, se viene en conocimiento de que los que fueron ya soldados, guardia civiles ó carabineros, forzados ó voluntarios, están exentos de la quinta de 125.000 hombres.»

Parece que entre los prisioneros carlistas que desde Teruel han sido trasladados á Zaragoza para mayor seguridad, se hallan los que en mayo último destruyeron el ferrocarril en Arcos, quemaron la estacion y lanzaron cinco locomotoras á todo vapor por la línea, para que, chocando con los trenes que pudiesen ir ó venir por ella, y con cuanto hallasen al paso, sembrasen la desolacion y el espanto en aquella comarca.

Supone uno de nuestros colegas, con mucha razon, que á estos vándalos no se les querrá considerar como simples prisioneros de guerra, partidarios de la rebelion carlista. Y que los actos de salvaje ferocidad se cometieron y arrancaron un grito de indignacion á todas las almas honradas, como que constituyen un delito comun previsto en un reciente decreto que no se debe olvidar, merecen ser sometidos á un procedimiento especial. Somos de la misma opinion.

Sobre la quiebra importante que se ha verificado en Paris y que afecta á intereses españoles, dice un colega:

«Ya sabemos cuál es la casa española que ha quebrado en Paris, donde ha habido grandes desastres este mes.

Agente de los no oficiales ha habido que ha quebrado por seis millones de reales. El desastre mas grande es el de la conocida casa del respetable Sr. Alcain, español que mantenia desde hace muchos años relaciones estensas con España y América. Su socio el Sr. Duarte ha perdido por valor de diez millones de reales, y faltando muchos de los depósitos que él guardaba, la casa ha tenido que suspender sus pagos. Como no se sabia que hiciese grandes operaciones de bolsa, muchos, conociendo sus ardientes opiniones carlistas, temen que una parte de los recursos se hayan empleado en auxilios al carlismo. De todas maneras, la suerte del Sr. Alcain inspira generales simpatías.»

Los periódicos de la vecina república nos dan cada dia nuevas pruebas del buen deseo que les anima en favor de las relaciones que deben existir entre pueblos que, como Francia y España, tienen tantos intereses comunes que sostener y tantas aspiraciones que realizar.

La Independencia Belga se ocupa larga y atinadamente en sus últimos números de los asuntos de España, que por su gravedad y por lo que han de influir en posteriores sucesos ocupan la atencion de toda la prensa extranjera.

Publica aquel periódico un artículo en que afirma que el embajador de Alemania ha manifestado al gobierno francés que el propósito del gran canciller Bismarck al seguir la conducta que ha iniciado respecto al carlismo no es atacar á Francia.

La Independencia Belga hace notar muy oportunamente que el gobierno de Mr. Mac-Mahon, ó tiene que cambiar de conducta con referencia á España, ó arrojarse descaradamente en brazos del ultramontanismo.

Las últimas y autorizadas noticias que se han recibido en Madrid acerca de la actitud del general Cabrera, difieren muchísimo de lo que ha manifestado en los periódicos un pariente del caudillo carlista.

En efecto, una carta recibida en Londres por uno de nuestros colegas, dice que, si hasta aquí pudo haber alguna esperanza, aunque muy remota, de avenencia entre Cabrera y D. Carlos, hoy se ha levantado un abismo insondable entre ambos personajes.

El motivo es el siguiente: Infatuado el Pretendiente con su derecho divino, y creyendo poder disponer de la vida y la conciencia de sus vasallos, ha hecho publicar en *El Cuartel Real* del 23 de Julio algunos párrafos de una carta di-

rigida á Cabrera exigiéndole un acto de sumision humillante ó su separacion del partido carlista. Naturalmente, el altivo caudillo ha despreciado proposiciones tan degradantes. Sin embargo, Cabrera promete defenderse y con este motivo se entablará una polémica curiosa.

«Probablemente habla el correspondiente citado, saldrán ahora á relucir la noble, la leal, la caballerosa y *fernandina* conducta del jóven y un pérfido tiranuelo de Vevey; las cábalas, intrigas y sortilegios de los neo-católicos; las farsas jesuíticas empleadas en el Norte, en Cataluña y en el Maestrazgo, para persuadir á los incautos en nombre del general Cabrera, y contra sus deseos y propósitos, de que era preciso sublevarse para aniquilar el liberalismo y la impiedad.

Ahora es posible sepamos en qué circunstancias y por qué motivos preguntaba al Pretendiente el general Cabrera «cuáles serian sus derechos como ciudadano si el carlismo triunfara,» por qué se inventó la fórmula, «el que es cabrerista no es carlista;» por qué al terminar las perfidias de Vevey exclamó el difunto Sr. Aparici, «¡Derramemos una lágrima sobre la tumba del general Cabrera!» y por qué inusitados y misteriosos procedimientos se arrancó la abdicacion á D. Juan, padre de D. Carlos.

El correspondiente observa atinadamente que este hecho equivale á una gran batalla ganada por los partidarios de la libertad, porque no consecuencias me han de limitarse á la personalidad de Cabrera, sino á las de sus admiradores, que como es sabido, son muy numerosos dentro del partido carlista.

El Independiente de Granada publica en su número del domingo la siguiente descripción de los acontecimientos ocurridos en aquella capital:

«Desde las primeras horas del jueves se advertían en las inmediaciones del ayuntamiento síntomas alarmantes, siendo varias mujeres las que mas promovían alboroto insultando á los hombres por su actitud pacífica; sus gestiones desgraciadamente tuvieron resultados, pues durante el sorteo empezaron á apostrofar á los empleados que efectuaban aquel, pasando de los insultos á dispararles varios tiros, los que afortunadamente no hicieron daño, si bien pusieron en grave peligro á nuestro digno alcalde Sr. Gallardo, pues todas las balas se estrellaron próximo á su cabeza; en esta situación se dirigió al público, reunió á varios guardias y ayudado por el Sr. Garcia Granados, obligaron al amotinado público á huir del local y aun de la casa, ocupando los guardias las avenidas, armados de sus carabinas, que bastaron por entonces para evitar un gran conflicto; uno de estos fué cogido anteriormente por varios paisanos y sacaron en él sus instintos destructores, ocasionándole multitud de heridas, que se teme sucumba á ellas.

En esta situación continuaron en el ayuntamiento hasta la venida de la tropa, sosteniendo antes un tiroteo, de cuyas resultas murió un cochero en la esquina de la casa-correo.

Un cadete que se dirigió á la capitania general fué maltratado por negarse á entregar la espada, no consiguiendo los que le acometieron su objeto hasta que cayó al suelo á consecuencia de los golpes que le asestaron.

Antes de la ocupacion por las tropas de la plaza del ayuntamiento trataron los revoltosos de incendiar el parque de Bomberos, con ánimo segun dicen, de apoderarse de las bombas para proseguir su humanitaria obra en los edificios particulares; para este objeto se proveyeron de petróleo, con el que empezaron á poner en práctica su designio, en cuyo acto fué preso un individuo que se ocupaba en esta operacion, y al que el consejo de guerra ha condenado á muerte.

El resto del dia pasó en la forma que reseñamos hasta las diez de la noche en que un vivo fuego de fusilería nos demostró que las hostilidades se rompían con mayor insistencia; las descargas procedían de varios puntos de la poblacion y principalmente de los alrededores de la Plaza Nueva. Numerosos grupos de paisanos ocasionaban esta lucha con las avanzadas de las tropas, consiguiendo estas á poco rato dispersar á los que atacaban.

A las primeras horas de la mañana del viernes el orden se hallaba restablecido retirándose parte de las tropas para racionare, sin dejar sus posiciones descubiertas.

En la Plaza Nueva se veian dos cadáveres de paisanos: varios heridos se ocultaban, temerosos del castigo; de varios puntos de la poblacion se retiraron otros cadáveres.

De la tropa solamente ha sido herido levemente un soldado de caballería.

Veintitres son los presos que hay en los castillos de la Alhambra, y se cree serán varios los sentenciados á la última pena.

De un momento á otro se esperan dos batallones de infantería.

Ayer por la mañana aparecieron izadas las banderas de todos los consulados.

El incendio producido por el petróleo arrojado sobre la puerta del parque de Bomberos fué sofocado por uno de los

jefes de seccion de aquel Instituto, en union de los cornetas y carreros del mismo.

Como complemento de las anteriores noticias sobre los acontecimientos de Granada, y con referencia á nuevas correspondencias, se sabe que los grupos esparcidos por la ciudad siguieron hostilizando á las patrullas, de cuyas resultas hubo dos soldados heridos y ocho paisanos muertos, ascendiendo ya con estos á 12 el número de las victimas de esta asonada, á quien algunas personas de aquella ciudad dan cierto carácter cantonal.

Al pasar el brigadier de ingenieros, Sr. Rojo, por la plaza de Bibarrambila, formando parte de la escolta del gobernador militar, le arrojaron un ladrillo que fué á parar en medio de ambos jefes, hiriendo levemente á un soldado.

El motivo en que se fundan los que opinan que este movimiento tenia algo de cantonal es el haberse oido muchos gritos en pró de la república federal y muy pocos contra el acto de las quitas, origen del motin.

De todo ha tenido este, pues los alborotadores al invadir las armerías y otros establecimientos no solamente se llevaron las armas y municiones, sino que tambien cargaron con cuantos objetos hallaron á mano, llevándose unos veinticinco duros de la armería del señor Espejo.

El general Baldrich llegó el 7 al mediodía con algunas fuerzas, que indudablemente pondrán á raya á los alborotadores, desbaratando sus únicos planes.

La primera autoridad municipal dispuso que á las siete de la tarde estuvieran cerradas todas las tabernas, cafés y demás establecimientos públicos, como igualmente que los vecinos iluminasen sus balcones.

El capitán general interino Sr. Aleman, publicó inmediatamente un bando de dos artículos, prohibiendo los grupos de más de tres personas, que serian disueltos por la fuerza de no hacerlo voluntariamente á la primera intimacion de la autoridad ó de sus agentes, y disponiendo asimismo que los sediciosos cogidos con armas ó sin ellas, y cuantos ostensiblemente resistiesen á los mandatos de la autoridad sean juzgados breves y sumariamente por la comision militar establecida, y pasados por las armas.

Los periódicos de Granada recibidos el lunes y que alcanzan al día 8, no añaden nada nuevo á las noticias anteriores, respecto á los accidentes de la lucha y número de muertos y heridos.

Hacen si bastantes elogios, de los cuales tenemos un singular placer en hacernos eco, respecto á los servicios prestados por la asociacion de la Cruz Roja, que desde los primeros momentos estableció tres hospitales de sangre en la iglesia de las Agustinas, en el edificio de San Juan de Dios y en una casa particular de la Plaza Nueva.

Igualmente elogia la conducta del cuerpo consular de Granada, quien en su nombre y en el de la poblacion telegrafió al gobierno pidiendo gracia para el sentenciado Graviot.

Las fuerzas llegadas á Granada son el batallon de reserva de Guadix, una seccion de Guardia civil y otra de carabineros.

Restablecido el orden, habia vuelto á adquirir la poblacion su aspecto ordinario.

SECCION OFICIAL

La Gaceta del martes publica las siguientes disposiciones:
MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decretos

fecha 9 del actual nombrando segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas, gobernador militar de la provincia de Alava y plaza de Vitoria, al brigadier D. José de Pazos y Payan, gobernador militar de la provincia de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián; y para este destino al de la misma clase D. Emilio Calleja é Isasi.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto fecha 28 de julio nombrando para el juzgado de primera instancia, de ascenso, en Filipinas, á D. Genaro Carrera y Carmona, juez que ha sido de Cavite.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 10 (doce y 35 tarde).—El embajador de Alemania en Versalles, principe Hohenzoln, anunció el sábado verbal y oficialmente al duque de Decazes que el gabinete de Berlin tiene la intencion de reconocer el gobierno de Madrid. Esta declaracion no ha ido acompañada de nota alguna.

Viena 10.—El periódico *Taget Presse* de Viena, dice que la circular del gobierno alemán escita solamente á los gabinetes extranjeros á que reflexionen sobre la oportunidad del reconocimiento público del gobierno de Madrid.

Roma 10.—Se asegura que el Papa anunciará el 15 del corriente la apertura del jubileo de 1875.

Londres 7 (alcance).—El discurso pronunciado esta tarde á las tres por la reina de Inglaterra en la clausura del Parlamento, dice así: «Las relaciones de Inglaterra con todas las potencias extranjeras continúan siendo amistosas. La influencia que da á esas relaciones será empleada en mantener las obligaciones impuestas por los tratados y en favorecer y consolidar la paz en Europa.»

He autorizado á un delegado para que asista á las conferencias de Bruselas, pero antes he creido que debia obtener de todas las potencias representadas en el congreso la seguridad de que no se introduciria ninguna proposicion que tendiese á modificar las reglas reconocidas por el derecho internacional, ó á imponer restricciones á las mismas.

Acerca de las operaciones marítimas examinaré atentamente las resoluciones que tome la conferencia, pero me reservo entera libertad de aceptarlas ó desecharlas.»

Ante la desconfianza de la continuación de las negociaciones del tratado de reciprocidad entre el Canadá y los Estados Unidos.

Ocupándose despues de España dice que deplora la continuacion de desórdenes que hacen de este país una excepcion de Europa, donde reina la paz.

Y añade: «Deseando vivamente el restablecimiento de la paz y del orden civil en España, creo que el mejor medio de llegar á este resultado es abstenerse rigurosamente de toda intervencion en los negocios interiores de este Estado amigo é independiente.»

Dice despues que el tratado con Zanzibar para la supresion de la trata de esclavos en el Africa oriental ha sido fielmente observado y que da excelentes resultados.

Declaro que desea que los agentes marítimos y consulares de Inglaterra redoblen sus esfuerzos hasta obtener la completa supresion de la trata de esclavos. Y termina asegurando que el rey de los Ashantees ha cumplido con exactitud sus obligaciones para con Inglaterra.

Paris 11 (nueve mañana).—El diario oficial confirma la noticia de que el mariscal Bazaine se ha escapado de la prision.

Viena 11.—Se asegura que el ministro de Negocios extranjeros de Austria, conde Andrássy, se adhirió á las declaraciones de Alemania reprobando los excesos de los carlistas, pero permaneciendo neutral entre los dos partidos.

Paris 11 (4 y 55 mañana).—Los periódicos anuncian que el ex-mariscal Bazaine se evadió en la noche del domingo.

Berlin 11.—En los círculos diplomáticos se asegura que Rusia se ha adherido á la circular de Alemania relativa al reconocimiento de España.

VARIEDADES.

Segun digimos oportunamente, hace ya algunos dias se halla en esta capital la distinguida poetisa andaluza, señora doña Patrocinio de Biedma.

Tiempo hacia que teniamos el gusto de conocer y admirar sus inspirados versos, y aunque no alcanzábamos la honra de tratarla personalmente, la conociamos tambien como mujer y como artista, pues un hombre eminente nos ha bosquejado de mano maestra el retrato de esa sacerdotisa de las musas que honra indudablemente el Parnaso español, y que hoy tenemos la satisfaccion de que se halle entre nosotros.

Para que puedan formar una idea lo que no conocen á la Sra. de Biedma, del lugar que ocupa en el mundo literario, les bastará leer los siguientes párrafos que tomamos del prólogo de sus poesías, escrito por el ya célebre D. Antonio Trueta:

«No pertenece, no, la autora de la *Guirnalda de pensamientos* al número de las mujeres ridiculizadas por Moliere, Moratin, Vargas Ponce y muchos de los poetas cómico-satíricos de nuestro tiempo. Hermosa, rica, sencilla, buena, amada de cuantos la trataban y sin mas aficiones ni conocimientos literarios que los que generalmente tienen en España las señoritas de familia distinguida y rica, casóse á los quince años de edad con D. José María de Quadros y Arellano, hijo del Marqués de San Miguel de la Vega, halagada por todas las dulces y santas ilusiones y esperanzas de la doncella que va al altar con el corazón lleno de amor y el alma llena de fé. Desde aquel dia, quizá el mas memorable para toda mujer, han transcurrido ocho años y en este período de la esposa y madre, han nacido la poetisa y el libro que va á juzgar el público; si, que va á juzgar el público, porque mi opinion es que lo merece y á su autora debo la inmerecida honra de tomar por precepto esta desautorizada y humilde opinion mia.

Patrocinio conoció los dolores y las alegrías de la maternidad en los primeros años de la adolescencia. Dios le dió sucesivamente tres niños hermosos y Dios la privó sucesivamente de dos de ellos. La pobre madre creyó morir de dolor y lo creyeron cuantos la rodeaban y conocian; pero, lleno su corazón de aquella inmensa y ardiente fé en Dios que perfuma y avalora todas las páginas de este libro, pidió á Dios consuelo y fortaleza para no desmayar en la via dolorosa que recorria, y Dios no la desamparó. Quizá fué Él quien puso en sus manos la lira para que á la par se consolase con ella y glorificase todo lo digno de ser glorificado.

Un cantar popular dice:

que cantando se alegran los corazones. Patrocinio cantó llorando, dejó escapar de su corazón un torrente de dolor en aquel admirable canto que se llama *La muerte de mi hijo* con que su libro comienza, y como sintiese un gran consuelo, desde entonces buscó en la poesia el alivio de sus dolores maternales.

Esta es la sencilla, la dolorosa, la santa historia de la poetisa que hoy llega á honrar y alegrar el Parnaso español.

Aunque basta con lo dicho por persona tan competente, para convencer á cualquiera de que la señora de Biedma es una verdadera poetisa, á continuacion reproducimos una bellísima improvisacion que le inspiró el lunes por la tarde nuestro castillo de Santa Bárbara desde el cual tuvo ocasion de admirar el hermoso panorama que se estienda en su derredor.

SECCION INDIFERENTE.

GACETILLAS.

Admirable.—Como habiamos anunciado, anoche trabajó en el kiosko del Casino el célebre profesor Edward, que es en efecto una notabilidad en prestidigitacion; pero lo que admiró á la numerosa concurrencia que llenaba el kiosko fué la experiencia verdaderamente inverosímil de equilibrio ó de catalepsia encantada, como dicen los prospectos, que ejecutó la Srta. Zulsona, la cual queda suspendida en el vacío, sobre una simple caña en que apoya el codo derecho, permaneciendo muchos minutos en posicion vertical y horizontal, sin que sea concebible cómo se ejecuta tal prodigio. Escusado es decir que el público aplaudió con entusiasmo á entrambos artistas ó profesores.

Pasajero.—Anteayer llegó á esta capital, nuestro querido amigo D. Balbino Cortés, cónsul de Argel, el cual salió ayer para Madrid en el tren-correo.

Obsequio.—Anoche obsequiaron los jóvenes alicantinos con una serenata de guitarras, bandurrias y laúd, al distinguido profesor en el primero de dichos instrumentos, D. Benito Mas Algarra, á quien se esperaba con ansiedad en esta capital, segun teniamos anunciado á nuestros lectores.

Circunstancias ajenas á su voluntad y á la de sus admiradores, nos han privado de oír el gran repertorio de escogidas piezas que el eminente artista español ejecuta en el difícilísimo instrumento que ha llegado á dominar de tal suerte, que nadie le excede hoy en él, pero cáberos en cambio la satisfaccion, por haberlo oido de sus autorizados labios, que al salir de esta ciudad se lleva el mas grato recuerdo de los profesores que le han honrado con tan señalada distincion, como testimonio—no solo de gratitud que vivirá siempre grabada en su alma, sino de admiracion—por los adelantos que supieron demostrarle en las escogidas, difíciles y bien interpretadas armonías que le dedicaron.

Creemos que nuestros abonados leerán con gusto tan delicados versos, que demuestran cumplidamente que el señor Trueta no ha exagerado al decir que esta inspirada poetisa ha venido á honrar y alegrar el parnaso español.

EN EL CASTILLO DE ALICANTE.

Improvisacion escrita sobre el cañon Damasquino.

La fuerza y el poder te dieron vida, y á través de los siglos y las razas, algo hay en tí de autoridad temida con que á un tiempo resguardas y amenazas.

Cual régio mirador de lo infinito sobre el mar trasparente que azulea, se levantan tus torres de granito donde la enseña de la patria ondea.

¡Cuántos secretos de traicion y muerte, cuánta injusticia y doloroso llanto, se ocultarán en tu recinto fuerte donde el poder ha dominado tanto!

Tambien encierras páginas de gloria, tambien con tus cañones altaneros le distes á Alicante la victoria, arrojando de aquí los extranjeros.

Cual centinela que su paz defiende en tí su fuerza y su poder se aduna, conserva ese depósito, y comprende que la calma de un pueblo es su fortuna.

Gigante colosal, que entre las olas, ceñido en los vapores de su espuma, miras partir las naves españolas entre celajes de rosada bruma,

Al llegar hasta tí yo te saludo! te admiro y te dedico estos acentos para dejar en tu recinto mudo el calor de mis pobres pensamientos!

Patrocinio de Biedma.

Castillo de Alicante 10 Agosto 1874.

SECCION LOCAL.

REGISTRO CIVIL DE ALICANTE.

ESTADO de las anotaciones hechas en el mismo desde las doce del día 11 de Agosto hasta igual hora del 12.

DEFUNCIONES.

Total.....	1
Aborrotos.....	1
Niños.....	1
Niños.....	1
Solteras.....	1
Solteros.....	1
Viduas.....	1
Viduos.....	1
Casadas.....	1
Casados.....	1

NACIMIENTOS.

Varones..... Hembras..... Comprende el estado anterior el caso de la poblacion, los arrabales, los caserios del Campello, Tabarca y Santa Faz, y las partidas rurales de Alcoraya, Burguís, Font-Calent, Moralet, Robledo, Tánger, Vallonga y Verdegás.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—Stos. Hipólito y Casiano.
SANTO DE MAÑANA.—San Eusebio.

ALICANTE:

IMPRENTA DE GOSART Y SEVA.
Plaza del Progreso, 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

LICOR DE BERA DE BELLIDO.

Concentrado y dosificado segun los procedimientos de E. GUYOT, farmacéutico de Paris.

Este nuevo producto, elaborado en este establecimiento, ofrece todas las ventajas de la brea ordinaria, sin tener ninguno de sus inconvenientes.

Basta verter una cucharadita de las de café en un vaso de agua, para obtener en seguida una excelente agua de brea, ó alquitranada, sin gusto desagradable.

El licor de brea de Bellido reemplaza con gran ventaja las tisanas mas ó menos inertes en los casos de resfriado, bronquitis, catarros del pulmon y de la vegiga, irritaciones, tisis, etc.

Para mas noticias debe consultarse el prospecto, que facilitamos gratis á quien lo desee.

Precio del Licor de brea de Bellido, 8 rs. el frasco.—20 por 100 de descuento al por mayor.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, Plaza de la Libertad, (antes de las Barcas), Alicante.

CURACION RADICAL CON EL ESPECIFICO MAS.

TERCIANAS

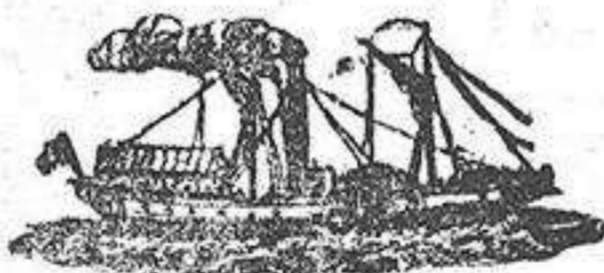
Al anunciar mi especifico no pretendo enaltecerle, dejando al buen criterio del público sus maravillosos resultados.

Tómese el medicamento como explica el prospecto que se incluye en cada caja, y con la seguridad de que, sin adornar este anuncio con falso oropel, el paciente ve á recobrada su salud.

Con el fin de que todo el mundo pueda usarle, se han hecho cajas de 8 y 16 rs. Unico depósito en la farmacia de D. Luis Mas y Font, Alicante, calle Mayor, núm. 4, frente al paseo de Mendez Nuñez (antes de la Reina.)

SERVICIO SEMANAL ENTRE ALICANTE Y CETTE.

VAPORES ESPAÑOLES
ADELA, GENIL, DARRO.



Salidas de Alicante todos los miércoles á las cinco de la tarde para Valencia, Barcelona, San Feliu, Palamós y Cette.

Admite carga y pasajeros.
Consignatario D. Gabriel Ravello, Calatrava, 12.

Acete de hígado de Bacalao,

COMPLETAMENTE PURO.

Este medicamento que se usa con muy buenos resultados contra las escrófulas, raquitis, enfermedades del pecho, enfermedades de la piel, las que resultan de la fiebre tifóidea, la puerperal, y las que previenen de los estados purulentos. Es la Panacea universal en las enfermedades de los niños. Centenares de personas que lo están usando diariamente, no cesan de elogiar sus virtudes, prontas é inesperadas. Hay frascos de todas clases y tamaños; de Islandia negro á 8 y 18 rs; de Islandia blanco á 10 y 20, del Dr. Hogg á 24 y 40, el Moreno-claro del Dr. de Jongh á 34; el de Chevrier ferruginoso 20, de Arola 18. En el Laboratorio químico y botica de D. Juan R. Hernández, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ABANICOS.

De las mas acreditadas fabricas del país y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño, calle Mayor, 26, un completo y variado surtido de lo mas moderno y elegante que se ha hecho en dichas fabricas á precios muy arreglados para todas clases.

Malaga.	Cucharas.	Petates.
Sombregueros.	Cuchillos.	Portamonedas
Planchad-vapor	Tenedores.	Capillos.
Id. esmeraldas.	Cucharones.	Sombrias.
Orifios superior	Navajas.	Bastones.
Ata-mantas.	Corraplumas	Bigas.
Bolsas de viaje.	Lanaetas.	Hilos.
Sacos de noche.	Peines.	Puneros.
Caramolas.	Bañeros.	Anteojos.
Carreteras.	Gulaperchas	Perchas.

Gutten Lopez Herrmannes, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

Quincalla.

VAPOR ESPAÑOL

RAMONA.

Saldrá el 13 del actual para Barcelona Cette y Marsella.

Lo despacha D. José Carratalá y Blancs, Gravina, 14.

